

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

N.º 6 • MARZO 2012 • HERRAMIENTAS DE TRABAJO PARA EL PROFESORADO

N.º 1 • OCTUBRE 2011

Grupos interactivos

N.º 2 • NOVIEMBRE 2011

Lectura dialógica

N.º 3 • DICIEMBRE 2011

Participación y formación
de familiares

N.º 4 • ENERO 2012

Tertulias dialógicas

N.º 5 • FEBRERO 2012

Prevención de la violencia
de género

N.º 6 • MARZO 2012

Convivencia

N.º 7 • ABRIL 2012

Desarrollo emocional

N.º 8 • MAYO 2012

Transformación del
entorno

N.º 9 • JUNIO 2012

Educación en valores

LA CONVIVENCIA Y SU DESARROLLO



CEIP Miguel Íscar de Valladolid.

HENAR RODRÍGUEZ Y BEATRIZ GALLEGU /
Grupo Acoge

Desde la amistad de “Mustafá y Sergio” hasta el debate sobre la “Alianza de civilizaciones” se requiere de un entorno donde la diversidad sea entendida como una fuente de riqueza y de conflicto constructivo. Vivimos en entornos cada vez más heterogéneos, donde la información y la interacción se han convertido en actividades primordiales y en generadoras de conocimiento conjunto (Aubert, Flecha, García, Flecha, Racionero, 2010). Esta realidad está presente en el día a día de los centros educativos, y hace que la convivencia y el aprendizaje sean dos de los ejes vertebradores de cualquier realidad educativa. Ambos aspectos, de forma conjunta, contribuirán al éxito educativo de todo el alumnado. No hemos de obviar que el fracaso escolar de determinados alumnos es uno de los elementos que interviene en la aparición de problemas de convivencia en muchos centros.

CONVIVENCIA Y PARTICIPACIÓN EN EL MARCO DE LA INCLUSIÓN

El desarrollo de la convivencia se sustentará en el marco de la inclusión con el fin de involucrar a la comunidad educativa en la reflexión, en la toma de decisiones, en la puesta en funcionamiento y en la evaluación de las acciones que dinamizan un centro escolar. En la definición de inclusión educativa propuesta por Ainscow, Booth y Dyson (2006), observamos que la participación, junto con la presencia y el aprendizaje, es una de las dimensiones fundamentales para la educación de todo el alumnado. Esta dimensión, directamente vinculada con el ámbito de la convivencia, se podrá materializar a través de principios como el de *enseñar responsabilidad y establecer la paz o el cuidado de los vínculos sociales* en la realidad educativa (Arnaiz, 2003).

Los resultados del Proyecto europeo INCLUD-ED, *Estrategias para la inclusión y la cohesión social en Europa desde la educación, 2006-2011* (6FP), anuncian recientemente que la participación de la comunidad edu-



3652K19032

2 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

cativa se convierte en una oportunidad importantísima para la mejora del rendimiento académico y para aumentar el sentimiento de pertenencia y el compromiso con la mejora de la convivencia. Al igual que en cualquier otra situación social, en la participación educativa no será posible separar la convivencia del conflicto, al considerarse partes de la misma moneda y por ser algo natural e inevitable en la existencia humana, y necesario para el crecimiento y desarrollo de los individuos y de las sociedades (Galtung y Jares, 2006).

MODELO DIALÓGICO PARA LA PREVENCIÓN DE CONFLICTOS

Así, la interacción y el diálogo serán la base para la creación de una cultura de paz, y los principios del aprendizaje dialógico el referente para la prevención y resolución de conflictos en los centros educativos. Los siete principios que definen este aprendizaje (el diálogo igualitario, la inteligencia cultural, la igualdad de diferencias, la dimensión instrumental, la creación de sentido, la transformación y la solidaridad) guardan una estrecha relación con el desarrollo de la convivencia en los centros al estar orientados hacia la igualdad de las diferencias, ya que se construye un marco relacional basado en que todas las voces de la comunidad tienen el mismo valor para construir conjuntamente.

Derivado de todo ello, y como señalan los resultados del Proyecto INCLUD-ED, una iniciativa de éxito en los centros escolares es la propuesta del *Modelo dialógico para la prevención de conflictos*. Como dicen (Flecha y García, 2007), este modelo, frente al *Modelo experto* o al *Modelo disciplinar o autoritario*, se basa en la prevención de situaciones de conflicto y no en tratar de resolverlos una vez aparecidos o en tratar de eliminarlos mediante actuaciones punitivas.

El modelo dialógico apuesta por la resolución de los conflictos a través del diálogo e implica a toda la comunidad en la creación e implantación de normas escolares que ayuden al alumnado a enfrentarse a las distintas dificultades que puedan surgir en la escuela, siendo el principio de validez y no el de autoridad el que defina estas normas de convivencia consensuadas (Grañeras, Díaz-Aaneja y Gil, 2011).

ACTUACIONES EDUCATIVAS QUE PROMUEVEN LA CONVIVENCIA

Ejemplos de cómo la generación de espacios de diálogo y de participación promueven la

prevención de conflictos y la construcción de una convivencia inclusiva los encontramos en las distintas actuaciones educativas de éxito que se están poniendo en práctica en distintas escuelas europeas. En España estas actuaciones se desarrollan en las comunidades de aprendizaje y se materializan a través del desarrollo de acciones como las siguientes:

» La **formación de familiares** a través de actividades como talleres para aprender a manejar Internet, programas de alfabetización, bibliotecas tutorizadas, lecturas dialógicas, etc. Esta forma de compartir con las familias ayuda a crear nuevas expectativas educativas e influye directamente en la mejora de las relaciones que se establecen en el día a día de los centros.

» Los **grupos interactivos**, forma de trabajar basada en el aprendizaje de máximos, solidariamente y con la ayuda de personas de la comunidad, que favorece el desarrollo de sistemas de prevención de conflictos a todos los niveles.

» La participación de la familia y de la comunidad en la toma de decisiones y en los procesos de evaluación a través de las **comisiones mixtas** de trabajo, siendo la comisión de convivencia una de las más comunes en los centros. El proyecto INCLUD-ED señala que este tipo de participación decisoria, junto con la evaluativa y educativa, son los modelos que influyen más positivamente en el aprendizaje y en la convivencia de los centros educativos.

» La realización de **asambleas** grupo-clase, tanto en Educación Infantil como en Primaria, como estrategia de autorregulación, de mejora del clima de aula y que potencia el desarrollo de la competencia comunicativa, es un aspecto clave para el diálogo. Estas asambleas se convierten en espacios de gran utilidad para consensuar las normas y para la formación más exclusiva en prevención y mediación de conflictos. Al igual que en el resto de actuaciones, en algunas de ellas se cuenta con la participación de familiares.

» Y, por último, el **consenso de las normas** con toda la comunidad educativa a través de la comisión de convivencia y de las asambleas grupo-clase que se han establecido en el centro. En el modelo dialógico se establecen determinadas condiciones que tendrán que figurar en las normas consensuadas. Entre ellas las siguientes: que puedan ser claramente acordadas por

todas las personas; que tengan relación directa con un tema clave para las vidas de las niñas y niños; que haya apoyo “verbal” claro del conjunto de la sociedad; que se estén incumpliendo reiteradamente, aunque estemos de acuerdo en que se tiene que cumplir; que se vea posible eliminar ese comportamiento y que con su superación, la comunidad dé un ejemplo a la sociedad, familiares, profesorado, niñas y niños (Flecha y García, 2007). Para ello, los centros establecerán un proceso de elaboración basado en el diálogo, con el fin de que el conjunto de la comunidad se convierta en seguidora de la aplicación de la norma y de su continua revisión.

Con el desarrollo de estas actuaciones de éxito, observamos cómo los centros están generando una mejor convivencia entre su alumnado y con la comunidad en general y, además, están contribuyendo a que todo el alumnado pueda aprender y tener éxito educativo a lo largo de las distintas etapas de la enseñanza obligatoria, hecho que en el futuro les permitirá acceder a otros estudios, incorporarse al mercado de trabajo y cumplir sus sueños.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainscow, M., Booth, T. y Dyson, A. (2006). *Improving schools, developing inclusion*. Londres: Routledge.
- Arnaiz, P. (2003). *Educación inclusiva: una escuela para todos*. Málaga: Aljibe.
- Aubert, A.; Flecha, A.; García, C.; Flecha, R y Racionero, S. (2010). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- De Vicente, J. (2010). *7 Ideas clave. Escuelas sostenibles en convivencia*. Barcelona: Graó.
- Flecha, R. y García, C. (2007). *Prevención de conflictos en las comunidades de aprendizaje*. Revista de Educación de Castilla-La Mancha “Idea La Mancha”, 4, 2007, págs. 72-76.
- Grañeras, M.; Díaz – Caneja, P. y Gil, N. (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Madrid: IFIIE- CREA-DE- Ministerio de Educación.
- Jares, X. R. (2006). *Pedagogía de la convivencia*. Barcelona: Graó.
- INCLUD-ED: *Working papers: Case studies of local projects in Europe*. 2nd round- URL: <http://creaub.info/included/>

MEJORAR LA CONVIVENCIA TRABAJANDO EN IGUALDAD

MARÍA JOSÉ GUZMÁN GÓMEZ-SELLES / *Directora del Centro Escuela Infantil Zofío (Madrid)*

En la Escuela Infantil el Zofío llevamos trabajando en la mejora de la convivencia desde el curso 2003-2004. No obstante, el punto de inflexión tuvo lugar en 2008, cuando empezamos a organizar de manera integrada todo lo que trabajábamos en las aulas. Hasta ese momento, de cada nuevo método en el que nos habíamos formado, probábamos y evaluábamos los resultados, pero en el proyecto global del centro quedaba deslavadado. Como resultado de esta inquietud por mejorar nuestra labor y favorecer la convivencia, no solo con las familias, sino también con el alumnado y entre el equipo docente y de servicios, nos dimos cuenta que nuestro enfoque debería encuadrarse en un planteamiento dialógico como el que nos ofrecen las comunidades de aprendizaje.

SOÑANDO JUNTOS Y JUNTAS

La primera señal del cambio hacia una mejora de la convivencia en el centro se produjo con la sensibilización con la que entendimos que cuando la comunidad educativa siente de verdad que la escuela es suya, es más fácil alcanzar las metas que nos proponíamos. La fase del sueño (en la que cada uno de los miembros de la comunidad educativa sueña con el tipo de colegio que quiere), supuso un avance radical para la mejoría de las interacciones entre todos y todas, y de la convivencia, ya que se estableció el mismo nivel de igualdad independientemente de quién soñara (familias, alumnos y alumnas, profesorado, personal de servicios, etc.). Esto generó un clima de confianza que contribuyó a que, por primera vez, nos olvidáramos de lo que hasta entonces pensábamos que nos diferenciaba para dedicarnos a lo que realmente es importante: NUESTRA ESCUELA.

Estos sueños se lograron materializar por medio del trabajo de las comisiones mixtas formadas por diferentes miembros de la comunidad educativa. En nuestra escuela las comisiones mixtas que se formaron a partir de los sueños son: aprendizajes, infraestructuras



y relaciones con la Administración, coordinadas por medio de la comisión gestora. Ahora estamos en el proceso de desjerarquizar, es decir, que cualquier miembro de la comisión pueda convocar y decidir sin que tenga que ser el personal del centro quien lo hagan, elemento clave para la mejora de las relaciones, para vencer las posiciones de poder, especialmente por parte de las familias. La fotografía muestra la materialización de uno de los sueños de la comisión de infraestructuras: renovar la arena del patio. Alguien dijo en una asamblea: “Algunos sueños que son imposibles en solitario, se hacen posibles en comunidad”.

Otra actuación fundamental para la mejora de la convivencia es la participación de la comunidad educativa como voluntaria en los grupos interactivos dentro del aula. Fue necesario recibir de nuevo formación sobre esta actuación concreta para enfrentarnos a nuestros temores e inseguridades. Nuestra escuela está situada en el madrileño barrio de Usera y pensábamos que, en este entorno, sería difícil conseguir una participación eficaz de las familias. Sin embargo, estamos consiguiendo organizar cada vez mejor la participación del voluntariado en los grupos interactivos y estamos viendo, cada vez con más claridad, su repercusión en la mejora de la convivencia. Elvira (personal de servicios, voluntaria en grupos interactivos): “A veces, cuando terminamos los grupos interactivos, ayudamos a los

niños a ponerse los abrigos para ir al patio, se crea un vínculo afectivo que luego perdura”.

RESULTADOS EN LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA DEL CENTRO

En primer lugar, el **conocimiento** de lo que sucede en el centro genera confianza y tolerancia. El que la institución en la que dejas a tus hijos confíe en ti y haya un nivel muy alto de participación genera confianza y esta, a su vez, buenas relaciones. Ahora acuden más familiares que antes a las reuniones y asambleas. Sofía (madre de la escuela): “¿Para qué iba a ir a una reunión, para que me dijeran que mi hija come bien? Ahora sé de qué se habla, porque yo participo en ello y veo cómo aprenden, y estoy viendo que es verdad que los niños pequeños pueden aprender mucho más de lo que yo creía”. Es inevitable notar un cambio significativo en las familias, pasando de una mera colaboración a participar en la **gestión del centro**. Esto ha supuesto un giro importante en la parte de nuestro proyecto de convivencia en lo que se refiere a las familias. En las asambleas su opinión es igual o mejor que la de las profesionales. En la primera reunión de familias nuevas, los familiares que están en las comisiones hacen la presentación de la escuela junto con la directora. En octubre se hace una primera asamblea general para explicar lo que es la comunidad de aprendizaje y cómo se traduce en la participación. En esta

4 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

asamblea nos dimos cuenta de que todas las personas, académicas o no, somos capaces de aportar desde diferentes perspectivas, todas igual de interesantes. Casi desde el principio, quienes habíamos preparado más la reunión y nos sentíamos más responsables de dirigirla, nos relajamos al ver que no había necesidad de que nadie lo hiciera. Lo que cuentan las familias “veteranas” a las “nuevas” les hacen confiar más, porque no lo hacen en defensa de su trabajo, sino en defensa de la educación y del aprendizaje de sus hijos e hijas. Como dijo Lucía, la educadora del equipo directivo: “Se trata de construir una escuela mejor entre todos y todas”.

Las profesionales aprendemos a ponernos en el lugar de las familias, no desde la posición jerárquica y elevada del profesional, sino en un plano de **igualdad**, de humildad ante lo que demandan las familias. Maribel (educadora del centro) nos decía: “Las familias entienden por qué hacemos las cosas y nosotras entendemos por qué las familias

actúan como lo hacen”. Esto ayuda a romper las barreras entre quienes son consideradas “personas expertas” e “inexpertas”. Los voluntarios de los grupos interactivos, al principio sienten que no van a saber cómo participar, pero con el trabajo descubren que todos somos iguales y cada uno aporta desde su experiencia. Una madre nueva preguntó en una asamblea de familiares: “¿Y cómo podemos participar?”. Cuando iba a contestar una persona del equipo de comunidades de aprendizaje de Madrid, otra madre que llevaba más tiempo en la escuela le dijo: “Espera que ahora me toca hablar a mí, que tú ya has hablado antes. Déjame que lo explique yo, que tú te enrollas mucho”.

Por otro lado, las profesionales también estamos en una continua reflexión de nuestra tarea, de nuestro trabajo y de nuestro objetivo final. Tras decidir que queríamos transformarnos en una comunidad de aprendizaje, estructuramos todos los métodos y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al tener estructu-

rada la tarea, surgen menos conflictos, es más fácil llegar a acuerdos y coordinarse; lo que implica que en el centro ha mejorado notablemente la **convivencia entre el personal**. No hay diferencia de categorías, la opinión de todos se valora de igual forma; el personal de servicios participa de los grupos interactivos y sus aportaciones son tenidas en cuenta para la evaluación de los mismos. Como resultado de todo ello, la comunidad educativa se ha abierto al barrio donde se ubica la escuela y las relaciones con el mismo son fluidas. A partir de determinados sueños de las familias, hemos tomado contacto con la asociación de vecinos del barrio y con otras asociaciones, colegios y con la parroquia para hacer una RED de educación en el barrio. Todas estas actuaciones tienen un denominador común, el enfoque dialógico igualitario y la consideración de que la escuela se construye entre todos y todas. Teniendo en cuenta todo ello, vemos como mejora el clima y día a día aumentan las ganas de ir a trabajar.

LA CONVIVENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

ZALDUPE, Ondarroako Eskola Publikoa

En la Escuela Pública de Ondarroa, llevamos tiempo trabajando dentro del proyecto de comunidades de aprendizaje, precisamente desde el curso 2002-2003, momento en el que todos y todas, profesorado, padres y madres, nos comprometimos en una práctica que incluiría sus bases filosóficas, la cuales resumimos en una fundamental: “El derecho de todos los niños y niñas a una educación de **éxito**”. Entendemos el éxito como los logros que más nos acercan a una vida digna, con desarrollo pleno de nuestras **capacidades**, en una sociedad que pretendemos cada vez más justa y de la que somos parte activa y constructiva. Para que este discurso no se quede vacío de contenido, trabajamos durante cada curso escolar, apostando por una práctica de escuela inclusiva; en la cual todos y todas las alumnas y sus diferencias se tratan de forma igualitaria.

Teniendo en cuenta estos principios, para conseguir una mejora de la convivencia se han llevado a cabo diferentes actuaciones co-

mo la integración del alumnado extranjero, la participación de familiares y miembros de la comunidad en el aula, la organización de comisiones donde participa toda la comunidad educativa, la activación de programas coeducativos o el establecimiento de normas consensuadas.

Para empezar, siguiendo nuestra línea de escuela inclusiva, apostamos por la **integración del alumnado extranjero**, posicionándonos en contra de la exclusión que les impide tener acceso a los mismos derechos y al éxito. Esto se ha llevado a cabo sobre todo a través de refuerzos lingüísticos en los momentos de acogida y con la organización del trabajo en **grupos interactivos** en todas las aulas para las asignaturas fundamentales; organizando la clase en tres o cuatro grupos heterogéneos. Estos grupos son dinamizados por el profesorado del claustro, estudiantes o voluntarias o voluntarios, lo que implica la presencia de una persona adulta por cada grupo interactivo. Además, no podemos olvidar la intervención de los padres y madres como voluntarias en los diferentes talleres, aportando lo que cada uno tiene para en-

riquecernos todos con todos. ¡Todos somos iguales en la diferencia!

La clave que nos está llevando a la mejora de la convivencia es la participación activa, todos somos parte y todos tenemos algo que aportar. ¿Cómo se consigue esta participación? Nosotras hemos creado la siguiente estructura para funcionar: un **Consejo de Convivencia** en el que dos representantes de todas las aulas desde 4 años hasta 6º de Primaria, que se turnan durante el curso, se reúnen cada dos semanas, junto con la dirección y la responsable del comedor la tarde del viernes para tratar los conflictos del centro más relevantes para ellos y ellas; tanto los que se producen dentro de las aulas, como los que se originan en los lugares comunes. El mecanismo es el siguiente: en la hora de tutoría se tratan en el aula los temas que proponen los alumnos y alumnas en asamblea, se debaten y trabajan con la tutora, y se acuerdan los problemas que hay que llevar al consejo para tomar decisiones entre todos y todas. También se hace el recorrido al revés, según lo requiera el asunto que se va a debatir o solucionar; produciéndose un continuo

circuito de debate, de recibir y aportar, de los conflictos, problemas o temas que afectan a la convivencia, siempre desde un punto de vista igualitario y respetuoso para toda la comunidad. Por su parte, los padres y madres hacen lo mismo en otro consejo en el que participan junto con el profesorado llamado **Comisión de Convivencia de nuestra comunidad de aprendizaje**. En estas sesiones tanto generales como de aula, no solo se tratan los conflictos cotidianos si no que vamos más allá, pretendemos profundizar en la raíz del conflicto que provoca el abuso de poder en muchos casos y el trato desigual e injusto.

A la vez que intentamos crear un clima de convivencia y con la ayuda del Programa **NAHIKO** del departamento de Igualdad del Gobierno Vasco, trabajamos la **coeducación**, ahondando en la perspectiva de género en todos los aspectos de la vida cotidiana, familiar, en la escuela o en la calle, en el día a día;

analizando las actitudes sexistas y tomando decisiones a favor de una escuela igualitaria en todos los momentos y espacios. En esta línea, el Ayuntamiento de Ondarroa puso en marcha hace dos años, el proyecto coeducativo 'Educación para la Igualdad' en las distintas escuelas de nuestro municipio. Nosotros/as, desde la Escuela Pública, propusimos a la Comisión analizar el sexismo en diferentes espacios y actividades escolares y extra-escolares. Para ello, se ha realizado un análisis haciendo observaciones directas de las actividades del centro, incluyendo entrevistas a alumnado, padres y madres, profesorado y entrenadores de fútbol. Una vez concluido el trabajo de campo, se ha realizado un diagnóstico. A partir de este diagnóstico estamos inmersos en la elaboración de un plan de mejora y seguimos trabajando con el objetivo de la consecución de una educación en igualdad.

Por último, llevamos a cabo una actuación determinante, intentando cambiar los

eternos roles, los comportamientos estereotipados y las relaciones conflictivas que surgían en la utilización del patio. Este cambio ha sido el fruto de largos debates en las aulas y entre los docentes, intentando gestionar un espacio común de juego que no esté monopolizado por un fútbol totalmente competitivo, con unas claras relaciones de poder y causa de numerosos conflictos y enfrentamientos. Esta continuas fricciones y situaciones de conflicto nos llevaron, tras un período de reflexión, a una reestructuración de este espacio, limitando el tiempo y los días de fútbol en el patio. Esta decisión está en continua revisión, según las circunstancias o nuevas aportaciones del Consejo de Convivencia. Esta experiencia está dando buen resultado y, a pesar de las reticencias de algunos alumnos muy aficionados al fútbol, es una práctica muy positiva, tiene buena valoración por parte del alumnado y se acepta claramente la voluntad de la mayoría.

CONSTRUYENDO UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

MARTA MERINO FARIÑAS / *Directora del CEIP Miguel Íscar (Valladolid)*

En contextos desfavorecidos como el nuestro, donde los problemas de desigualdad y pobreza debidos a carencias culturales y económicas, donde las condiciones externas parecen apuntar más hacia el fracaso escolar y la exclusión social, nace y tiene sentido desarrollar actuaciones educativas de éxito, las actuaciones educativas que mejores resultados están obteniendo a nivel mundial. Tradicionalmente, en el centro se había confundido trabajar la diversidad con aceptar el fracaso escolar e imponer currículos de poca calidad. Esta situación había dado lugar a conflictos constantes entre el alumnado, el profesorado y, lo que parece lógico, con las familias. Digo esto último, porque ¿realmente estábamos proporcionando la educación que querríamos para nuestros hijos e hijas? La respuesta era clara y por supuesto la indignación de las familias estaba totalmente justificada, porque aunque se trate de familias de muy bajo nivel cultural y social y de etnia gitana, lo más

importante para cualquier padre o madre son sus hijos e hijas. "¡Señores, era hora de ponerse las pilas!". Tras un análisis exhaustivo de la situación comenzamos a diseñar y a elaborar planes con un único objetivo y sentido: *El éxito escolar y la mejora de la convivencia para todo el alumnado*. Para lograrlo comenzamos a realizar cambios en la práctica educativa para conseguir la utopía de aquella escuela o de la educación que todo el mundo quiera tener y, sobre todo, hacer realidad el sueño de que ningún niño ni niña quede marginado/a o etiquetado/a por la procedencia de su clase social, etnia, estatus económico, género, etc. La alternativa no era una más, era transformarnos en comunidad de aprendizaje. Veamos ahora cómo todo esto ha ido contribuyendo a mejorar la convivencia de nuestro cole. Tras la fase de sensibilización, la toma de decisión fue clara y contundente: ¡Nos transformamos! Es fascinante comprobar cómo los valores de la cooperación y la solidaridad que se fomentan en todos los momentos de la transformación de una comunidad de aprendizaje facilita que todas las personas tengan posibilida-

des de aportar opiniones para construir un proyecto conjunto. Es especialmente importante recalcar que las altas expectativas son un elemento imprescindible para que esta transformación sea una realidad. Sin altas expectativas en el alumnado, las familias y el profesorado, la transformación no es posible. En esta línea debíamos potenciar y aumentar las interacciones y por ello comenzamos con el programa de **Juegos en el patio**. Surgió como alternativa a la pasividad del alumnado durante el período escolar del recreo y como instrumento para combatir algunos problemas de convivencia (peleas generalmente), ya que el juego era una herramienta de trabajo extraordinaria para aprender a convivir y disminuir los conflictos. En él han participado todos los cursos, organizados por ciclos y se han construido los juegos de forma dialógica, respetando y valorando las opiniones de todos y todas, haciendo sentir partícipe a cada miembro de la comunidad. A la vez, esto se ligó al proyecto curricular, porque no creemos en un currículum de la felicidad, sino que a los juegos deben acompañarles aprendizajes que mejoren los resultados.

6 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

Utilizamos metodologías de aula basadas en las interacciones y el trabajo en grupo. Comenzamos con el diseño de diferentes talleres para desarrollarlos en horario extraescolar: El Taller de cuentos, para realizar cuentos e inventar y aprender historias a través de juegos. Participaron los niños y niñas de primero y segundo nivel de Educación Primaria. Colaboraron algunas madres de forma activa elaborando disfraces e interactuando en algunos juegos. El Taller de comunicación fue diseñado para el alumnado de tercer ciclo de Educación Primaria. Una característica innovadora de este taller fue la apertura de esta actividad al barrio, de esta forma pudieron participar niños escolarizados en otros centros que residían en la zona. Hemos realizado dos actividades básicas: *Periódico Cachapaos* (Traducción: "Gitano por los cuatro costaos") y el taller de radio. Con estas acciones hemos querido mejorar la convivencia al mismo tiempo que los contenidos instrumentales (expresión oral, escrita, lectura, organización de las ideas, etc.). Para el desarrollo de este programa trabajamos en colaboración con varias entidades: AMPA, Consejo Social del barrio y diferentes ONG.

Nos dimos cuenta de que la transformación era posible, de la necesidad de desarrollar una **acción conjunta y consensuada mediante una organización abierta y participativa**. Es así como surge nuestra escuela de familias. Tan importante o más que la formación del profesorado es la de todos los agentes que interactúan con el alumnado. Por eso, en función de sus demandas e intereses, trabajamos diversas actividades con las familias, y se han iniciado para ellas una serie de talleres en el colegio. Comenzamos con las fantásticas y enriquecedoras sesiones de cafetería, con el objetivo de fomentar la participación de las familias dentro de las aulas. Poco a poco van tomando la forma deseada y se van convirtiendo en auténticas tertulias dialógicas que empezaremos a desarrollar el próximo curso. Otras actividades han sido talleres de apoyo psicosocial, en colaboración con los profesionales de las redes de atención a la mujer; e informática, programa orientado a la inclusión social. Para las personas con menos recursos culturales, sin hábitos de trabajo académico o con una baja autoestima, aprender a usar un ordenador les ayuda a recuperar la confianza en su capacidad de aprender, y ese cambio mental es mucho más importante que su habilidad con el procesador de texto. Finalmente, también Batuka



y peluquería, elegidos por las madres como actividades lúdicas y deportivas.

La formación conjunta de todos los agentes potencia el aprendizaje, la convivencia y el sentimiento de la escuela como algo que es de todos. Las familias ven de otra manera su papel educativo con relación a la escuela y conocen y valoran el trabajo del profesorado, lo que influye a su vez en las actitudes que se potencian desde los domicilios. De esta forma la formación de familiares incide en la transformación del entorno y en los aprendizajes del alumnado. Muestran inquietudes formativas porque se sienten útiles, quieren colaborar en la educación de sus hijos, entrar en las aulas, quieren que se les valore, quieren dejar de ser analfabetos, quieren el cambio porque por primera vez lo sienten cercano, se sienten partícipes de ello, se empiezan a oír voces: "Quiero que mi hija tenga una oportunidad, no quiero para ella lo que he tenido yo", voces que oímos porque hemos aprendido a escuchar, apostando por el diálogo igualitario.

Son parte fundamental del modelo dialógico de prevención y resolución de conflictos. Entre todos proponemos acordar las normas con todos los agentes, de forma que toda la comunidad se comprometa en su seguimiento. Es clave la creación de las comisiones mixtas. A partir del sueño común, entre todos los agentes decidimos los temas

que se consideran prioritarios. Para llevar adelante cada prioridad se forman comisiones mixtas de profesorado, familiares, voluntariado, profesionales, alumnado y otros agentes. En cada comisión se planifican las acciones necesarias para llevar adelante su prioridad incluyendo un reparto de tareas, decidido entre todos y todas.

Bajo este enfoque nace nuestro "tribunal de convivencia", el cual subyace de la comisión de convivencia, que se reúne todos los viernes a última hora de la mañana, formado por un representante del CEAS, una mamá, el presidente de la asociación de vecinos, la directora del centro y los delegados. Entre todos, fomentando el diálogo y la argumentación de cada parte, decidimos cómo construir una cultura de paz ante los conflictos que se van sucediendo. Las normas a acordar se basan en unos principios básicos que todas las personas de sociedades diferentes y de diferentes culturas podamos compartir, de manera que se basen en lo que nos une, en vez de en lo que nos diferencia: tienen que ser muy importantes para la vida de los niños y niñas, que haya apoyo social mayoritario pero que, sin embargo, se incumplan reiteradamente, y que se vea posible cambiar la situación. Es fundamental compartir un mínimo de normas que se puedan aplicar tanto dentro y fuera del centro, pero para ello ha sido necesario el acuerdo con las familias. De esta manera no

lo viven como algo que impone la escuela. En este trabajo el proceso es importante porque se crean diferentes foros de diálogo donde se van abordando conflictos y esto produce transformaciones. Además, Las normas acordadas ayudan a recuperar la autoridad. Hemos notado cambios espectaculares en los comportamientos de los niños y niñas que han pasado por el cargo de delegado o delegada con respecto a los que están por obtenerlo. Las interacciones que allí se viven forman parte de la transformación hacia una cultura de diálogo igualitario y de respeto.

Desde el colegio pretendemos fomentar la participación de la vida del centro, buscar activamente apoyo y recursos del entorno,

y potenciar las relaciones. Así se lo hemos transmitido a todo el barrio, y resulta increíble cómo han respondido. Su apoyo y participación en los grupos interactivos y en las bibliotecas tutorizadas han mejorado el entendimiento y comprensión entre todos, teniendo en cuenta las voces de todas las personas que componen la comunidad y mejorando las realidades en función de los intereses del conjunto de componentes humanos que las forman. Optamos por fomentar que haya más de una persona adulta en el aula. Basamos nuestra transformación en el modelo comunitario, donde las familias de cualquier cultura participan en igualdad, donde se involucra toda la comunidad en un diálogo que descubre

las causas y orígenes de los conflictos desde sus inicios e intenta dar soluciones. Nos encontramos ante un proyecto ilusionante, en el que los niños y niñas, día a día, van aprendiendo más. Los problemas de convivencia, cuando se hacen grupos interactivos, desaparecen del aula. Aquellas familias que no están motivadas a participar, cuando ven que realmente se hace una transformación que mejora la situación de sus hijos e hijas, cuando nos ven comprometidos con un proyecto, se deciden a colaborar. Así son cada días más las frases que escuchamos de las madres cuando, por ejemplo, fuimos a la Universidad a clausurar unas Jornadas donde dijeron: “Nuestros hijos también vendrán aquí”.

¿CÓMO FOMENTAR UNA CONVIVENCIA PARTICIPATIVA, ACTIVA Y RESPETUOSA?

M^a ISABEL LORENTE GARCÍA / *Directora del CEIP Vicente Aleixandre (Ceuta)*

El CEIP Vicente Aleixandre de Ceuta es un centro pequeño, que se caracteriza por escolarizar alumnos/as de diversa procedencia, y que está ubicado en una barriada pequeña. Además, posee una amplia pluralidad cultural, social y económica que se manifiesta en la presencia del 50% de alumnado de población musulmana y el otro 50% de población no musulmana. Estas dos características hacen que nuestro alumnado sea muy heterogéneo y que las familias (procedentes de diversas barriadas) se encuentren muy dispersas y no participen en las actividades diarias que programa el colegio.

A pesar de que nuestro centro está incluido dentro del proyecto Muse de educación en valores, con el que se llevan a cabo diversas actuaciones artísticas, un proyecto lector con alumnado, padres y madres, y diversas actividades complementarias y extraescolares dentro y fuera del centro, nuestra labor educativa se encontraba sumida en un total aislamiento por la escasa participación, lo que repercutía en la convivencia entre las familias.

Teniendo en cuenta estas características y a partir de los resultados, análisis y reflexión de las pruebas de diagnóstico, menos satisfactorio en el área Social y Ciudadana,

nos decidimos a participar en un Plan de Mejora y nuestro centro se transformó en comunidad de aprendizaje el curso pasado. Una vez dado el paso, nos planteamos dos objetivos fundamentales: conseguir la implicación de las familias y el fomento de la convivencia para garantizar el éxito escolar del alumnado. Con estos objetivos, comenzamos con todas aquellas actuaciones de las comunidades de aprendizaje. De todas ellas, podemos considerar que estamos trabajando el tema de la convivencia a través de dos ejes: la formación y participación de las familias en distintos espacios y horarios, y la realización de asambleas.

FORMACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE FAMILIARES

Frente a la poca participación inicial, empezamos por acercar a las familias con algunas **actividades de formación**. La primera fue la que llamamos “Charlas desayunos”. En un principio fue sin desayuno, y la participación fue escasa, por lo que fuimos introduciendo medidas dinamizadoras para fomentar el interés e incluimos el desayuno y otros recursos en esas charlas. En comunidades de aprendizaje la formación de familiares parte de los intereses y necesidades que las familias manifiestan a través del diálogo igualitario que se establece con ellas. A partir de aquí, la participación fue aumentando y, a través de

temas de interés como técnicas de estudio, resolución de conflictos, educación sexual, violencia de género, etc., se estableció un acercamiento entre las familias de origen musulmán y cristiana, así como un respeto hacia los distintos puntos de vista. Esta actividad se hace en la sede de la Asociación de Vecinos, lo cual implica también el acercamiento de otros colectivos. En este curso el número de participantes ha aumentado considerablemente y son ellos los que demandan estas charlas.

Pero la mejora de las relaciones entre las familias no solo se ha dado fuera del centro, ya que se ha realizado **formación de familias en horario lectivo** en distintas materias. Otra de las iniciativas que ha tenido gran relevancia ha sido la participación en los **grupos interactivos y en las tertulias literarias**, ya que ha fomentado la relación entre todos los sectores educativos: voluntariado, profesorado, familias, personal laboral... y, como consecuencia, un mayor conocimiento y respeto hacia nuestra labor educativa.

En tercer lugar, abrir las puertas del centro a la participación de los miembros de la comunidad en actividades como las jornadas de danza del proyecto Muse o el “Mercadillo Solidario” ha favorecido también el contacto entre familias de distinta procedencia con el alumnado en general. Las actividades del Proyecto **Arte por la convivencia** dentro de

8 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

la iniciativa Muse o la realización del Festival de las Cuatro Culturas denominado “Ceuta, ciudad abierta al mundo” ha requerido una gran coordinación, participación, diálogo y entendimiento por parte de todos los sectores implicados y, de forma colectiva, hemos podido apreciar el valor de la diversidad de niños y niñas en contextos de multiculturalidad a través de la realización de actividades artísticas.

LA MEJORA DE LA CONVIVENCIA A TRAVÉS DE LAS ASAMBLEAS

El aumento de participantes en las asambleas de familias de este curso, nos ha permitido valorar el resultado de todas estas actuaciones y comprobar que una vez que nos hemos transformado en comunidad de aprendizaje, el grado de participación y de satisfacción ha aumentado considerablemente y, como consecuencia, la mejora de la convivencia se ha visibilizado. En las asambleas se dialoga y reflexiona sobre algunas de estas mejoras: las familias han comenzado a valorar nuestro trabajo al participar en acciones conjuntas en el aula; el centro les da la oportunidad de formarse y de formar a sus hijos/as fuera del horario lectivo; todos damos soluciones en la Comisión Mixta a problemas comunes;



todos tenemos un foro de expresión y participación a través del *blog* del colegio, y las propuestas e iniciativas son escuchadas.

Este curso tenemos como objetivo fundamental elaborar un Plan de Convivencia en la línea de las comunidades de aprendizaje, donde las normas establecidas serán consensuadas y elaboradas a través de un

proceso democrático, con la participación e implicación de todo el colectivo vinculado al proceso educativo de nuestro alumnado.

En definitiva, seguimos trabajando para mejorar la convivencia, la participación y la educación de nuestros niños/as con nuestro proyecto que se llama *Una escuela entre todos y para todos*.

 **Wolters Kluwer** | Educación
España

ESCUELA Director: Pedro Badía. Redactora Jefe: Lola García-Ajofrín. Redacción: Pablo Gutiérrez del Álamo y María Piedrabuena. C/ Orense, 16 - 28020 Madrid • Teléfono: 91 418 62 96 • Fax: 91 556 68 82 • escuela@wke.es • www.periodicoescuela.com
Jefe de Publicidad: Paloma Artero. Tel. 91 418 62 95. publicidad@wkeducacion.es

Suscripciones y Atención al Cliente: C/ Collado Mediano, 9 - 28230 Las Rozas (Madrid) • Teléfono: 902 250 510 • Fax: 902 250 515
clientes@wkeducacion.es • www.wkeducacion.es

Edita: WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. www.wke.es. Consejero Delegado: Salvador Fernández. Director General: Eduardo García. Directora de Publicaciones: Carmen Navarro. Director Comercial y Marketing: Antonio Úbeda. Depósito Legal: M-40443-2011. ISSN: 1888-2781.

Maquetación: María Piedrabuena

Coordinación: CREA-UB

Elabora:

ESCUELA

